

EMILIO MASPERO

"Solidaridad: motor de la clase trabajadora"

• Su preocupación por la deuda social en Latinoamérica manifestó Emilio Máspero, secretario general de la CLAT, en la sesión del Consejo Ejecutivo realizada en Chile. Durante su estadía en el país, el dirigente hizo gestiones para conseguir la libertad de Manuel Bustos y Arturo Martínez.

"E"l movimiento sindical chileno aún está débil, especialmente desde el punto de vista organizativo". Es la opinión del dirigente argentino Emilio Máspero, secretario general de la CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores), organismo que representa a organizaciones sindicales de inspiración humanista y cristiana, de 50 países de nuestro continente. Máspero encabezó la cuadragésima quinta sesión del Consejo Ejecutivo de la CLAT, que se realizó en Santiago, del 3 al 7 de abril. La reunión contó con la participación de 27 dirigentes y en ella se discutió la situación de los trabajadores chilenos y latinoamericanos.

Tal como lo expresó Máspero al término del encuentro, la CLAT decidió reunirse en nuestro país como una manera de "reiterar su más amplia, permanente y sincera solidaridad con el pueblo, los trabajadores y la democracia en Chile".

Dentro de las conclusiones del Consejo Ejecutivo de la CLAT destaca la preocupación de los dirigentes "por la deuda social que aplasta a las mayorías nacionales" de los países latinoamericanos. Para la CLAT la razón fundamental de esta crisis es "la política neoliberal y monetarista (...) que somete a nuestros pueblos a más pobreza, explotación y marginalidad". También existe preocupación por el problema de la deuda externa, frente a lo que se plantea la necesidad de concertarse entre los países. La CLAT al mismo tiempo manifestó su satisfacción por "el proceso de



Emilio Máspero: "la solidaridad es el gran motor de la clase trabajadora".

democratización de América Latina"

Respecto de la situación chilena, la CLAT expresó su preocupación por la relegación de los dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores, Manuel Bustos y Arturo Martínez. Para buscar y solicitar su libertad, Máspero y otros representantes de la CLAT se reunieron con el presidente de la Corte Suprema, el Cardenal Juan Francisco Fresno, el presidente de la Conferencia Episcopal, con el presidente de la Democracia Cristiana, la Concertación de Partidos por la Democracia, el Comité Ejecutivo de la CUT y el ministro del Interior.

FALTA ORGANIZACION

Máspero conversó con SOLIDARIDAD. Sostuvo que las organizaciones sindicales chilenas aún están débiles debido "al plan laboral que existe, la represión y la falta de libertad que ha impuesto el gobierno". Agregó que "todos sabemos que hay un 10 por ciento de trabajadores organizados". A pesar de esta situación, Máspero valoró "las grandes

reservas humanas y la capacidad de acción que tienen los trabajadores chilenos. Por eso, en la medida en que se vaya abriendo el proceso hacia la democracia, el sindicalismo tendrá que ampliarse y reforzarse". En este sentido, la CLAT se comprometió a "incentivar la organización y fortalecer el movimiento sindical, a través de las organizaciones chilenas afiliadas. Estas se agrupan en el Consejo Coordinador de Trabajadores de Chile (CCTCH), la que a su vez forma parte de la CUT.

La CLAT nació en Chile el 8 de diciembre de 1954. Como lo recordó Emilio Máspero, "una de las personas que más influyó en su constitución fue el padre Alberto Hurtado". El dirigente explicó que "a nivel mundial existen tres grandes tendencias sindicales.

Una que está inspirada en el marxismo (la Federación Sindical Mundial, FSM), otra de orientación socialdemócrata (la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOSL) y hay una tercera tendencia que se inspira en el pensamiento humanista y cristiano (la Confederación Mundial del Trabajo, CMT)". A esta corriente pertenece la CLAT, a nivel latinoamericano. "Por eso —agregó Máspero— nuestra principal preocupación es la dignidad humana".

TRABAJO Y SOLIDARIDAD

Respecto del aporte que hacen los dirigentes sindicales de inspiración humanista y cristiana, Máspero afirmó que "tal como lo dice el Papa Juan Pablo II, para nosotros el trabajo es lo más

clave de toda la cuestión social, especialmente en Latinoamérica donde las políticas económicas neoliberales lo han degradado en su dignidad. Decimos que el trabajo es central para conseguir una democratización real en nuestros países y para lograr una nueva forma de desarrollo. Esta valoración del trabajo es uno de los principios que mantienen los dirigentes sindicales que tiene la CLAT".

Otro elemento importante para el sindicalismo humanista y cristiano, señaló Máspero, "es la solidaridad. Para nosotros ella tiene un valor superior en la lucha social. La solidaridad es la manifestación concreta del amor cristiano, es el gran motor de la clase trabajadora, es la que ha hecho posibles las grandes conquistas sindicales".



CLAT Premio a la Vicaría

"A la Vicaría de la Solidaridad en reconocimiento de su compromiso ejemplar en favor de la vida, los derechos humanos y libertades de los trabajadores, inspirado en el valor cristiano de la solidaridad y por el aliento entregado a la misma lucha en América Latina". Un galvano con esta inscripción fue entregado (viernes 7) al abogado Roberto Garretón (que lo recibió a nombre del Vicario Sergio Valech) por la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) en ceremonia realizada en el Auditorio Don Bosco.

La CLAT premió a las instituciones y personalidades que durante estos 16 años "se han entregado al servicio del pueblo y de la clase trabajadora". Las personalidades galardonadas fueron el Cardenal Raúl Silva



En primera fila, representantes de instituciones y personalidades premiadas por la CLAT.

Henríquez, el presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Jaime Castillo, el abogado Radomiro Tomić y el sindicalista Clotario Blest.

Un homenaje especial rindió la organización internacional al padre Alberto Hurtado bajo cuya inspiración nació la CLAT hace 34 años en Chile. Recibió el premio el padre Renato Poblete

continuator de la obra del padre Hurtado.

Al recibir el premio a nombre de Monseñor Valech, el abogado Roberto Garretón dijo: "Les quiero transmitir que los trabajadores y quienes trabajamos por los derechos humanos tenemos una causa común: la lucha por la justicia, por la dignidad y la participación".